

La escritora clausuró la 'Tertulia de la Rosa'

## Aldecoa: "Hacer del feminismo bandera resulta peligroso"

J. MARCOS. Santander

No pudo nacer en una fecha más señalada: el 8 de marzo de 1926, Día de la Mujer Trabajadora. Con 79 años, la leonesa Josefina 'Raldecoa', como le llama cariñosamente su nieto —un detalle que nunca antes había contado— sigue creyendo en el trabajo como mejor arma. No necesita otra presentación que la que le otorgan sus obras. El viernes por la tarde participó en la Tertulia de la Rosa, donde habló de la figura femenina en la enseñanza. Después, tuvo unos minutos para analizar la actualidad.

**PREGUNTA.-** Nació en la provincia de León, en La Robla, pero siempre se ha sentido ligada a Cantabria.

**RESPUESTA.-** Sí, desde hace mucho tiempo. Tengo una casa en Mazcuera —municipio ubicado en la comarca de Saja, cerca de Cabezón de la Sal— y he pasado algunos veranos aquí. Muchas de mis novelas están escritas en Cantabria, aunque ahora no sabría decir cuáles.

**P.-** Siempre ha estado ligada a la educación desde sus comienzos literarios en la Generación de los 50. Con la reforma que pretende el PSOE, la educación vuelve a estar de moda.

**R.-** He leído y seguido lo que publican los medios de comunicación y me parece que se ha creado un revuelo excesivo. En general, estoy de acuerdo con la Ley Orgánica de Educación, pero tendría que leer artículo por artículo para poder posicionarse en contra o a favor.

**P.-** Lo que parece evidente es que en España existe un fracaso escolar pronunciado.

**R.-** El sistema educativo actual permite optar por el camino que más nos interesa: La

educación pública, la privada, la concertada... cada uno de ellos tiene sus ventajas y sus inconvenientes. El fracaso escolar no tiene una única explicación, es el final de una larga serie de fracasos que, en el caso de la mujer, son mucho más numerosos. Yo pienso que si la educación pública funcionara como debiera, la mayoría de los centros privados serían innecesarios.

**P.-** Siembre distingue entre dos tipos de educación, la del hombre y la de la mujer.

**R.-** Desde siempre me ha preocupado la educación de la mujer. Toda educación es una influencia desde el momento en el que un niño nace. Y es ahí donde empiezan las primeras diferencias. Nadie le dice a la niña que tendrá que ser la más lista o llegar a tal o cual lugar; se le dice que de mayor tendrá que ayudar a su padre o a su madre. Por su parte, a los niños lo que se les enseña es a que no lloren. Los hombres no deben llorar y, por tanto, los niños tampoco. Eso es negativo.

**P.-** ¿Cómo se autodefine una mujer que tras superar la etapa franquista y sobrellevar la prematura muerte de



Josefina Aldecoa durante su reciente visita a Cantabria.

J. MARCOS

su marido, todavía ha tenido tiempo de fundar el centro de libre enseñanza Estilo, en Madrid?

**R.-** Me considero feminista, pero no militante porque no es mi obsesión. Además, soy progresista y muy trabajadora. He trabajado muchísimo durante toda mi vida. Y lo sigo haciendo hoy en día.

**P.-** ¿No existe un cierto tipo de feminismo que roza el absurdo por radical?

**R.-** Desde luego. Llevar el feminismo por bandera resulta peligroso. Pero eso pasa con cualquier otra ideología porque si caen en uno u otro extremo no son positivos, sino todo lo contrario.

**P.-** ¿A qué tipo de lector van dirigidos sus cuentos, novelas y ensayos?

**R.-** Cuando escribo no hago distinción entre hombres y mu-

eres. Pero tampoco me olvido de que sigue habiendo hombres que piensan que la mujer está hecha para ser madre.

**P.-** Después de todo lo que ha tenido que ver y pasar, ¿qué le parece el momento actual que vive España?

**R.-** Viendo la España que me ha tocado vivir puedo asegurar que estamos en un gran momento porque realmente existe una democracia. La España de hoy no tiene nada que ver con la de hace unos años, ha sufrido un cambio espectacular, aunque eso no signifique que no queden cosas por cambiar.

**P.-** Sin embargo, hay quienes apuntan que de una censura se ha pasado a otra.

**R.-** Y en eso tienen razón. Quizá ahora ya no tengamos la censura de antes, pero existe una autocensura que en ocasiones es muy fuerte.

*Que van a dar a la mar... que es el morir*

G. M. ALVAREZ

Uno de los éxitos teatrales del momento, *Wit*, protagonizado de modo absoluto por la irónica y siempre genial Rosa María Sardà, fue el asunto teatral de la Sala Pereda del Palacio de Festivales este fin de semana. Calificar a esta obra como comedia es ser optimistas con la inevitable tragedia que lleva prendida la vida al ser inevitablemente seguida por la muerte. Los ojos de una persona enferma de cáncer repasan un pasado enfermo de soledad en un ambiente aséptico en el que, finalmente, encontrará su destino y la emoción de la ternura. Para los que alguna vez hemos sentido cerca el peso de una enfermedad de este tipo, tal vez para casi todos, el sentir trágico de este drama —de esta comedia— nos invade para recrear un espacio de dolor y añoranza tal vez único en cada espectador. Sin buscar la catarsis del llanto, *Wit* nos hace reír y también estar al borde de la emoción, incluso dentro de ella. Como su propio nombre indica, *Wit* es un texto inteligente y Rosa María Sardà lo es también con él. La producción no es compleja, pero acertada en las intenciones de la luz y de las cortinas verdes y blancas que nos sitúan en hospitales fríos y homologados en todas las partes del mundo igualando, como los versos de Jorge Manrique, la muerte fría. El poeta la compara con un río que llega al mar (que es el morir) y nuestra sociedad la limpia y simplifica con cuidados médicos blancos y fríos... tal vez plácidos. La iluminación de Lluís Pascual era también fría, adecuada al entorno que les comento. Su dirección un punto más pasional e inteligente en movimientos de actores sorprendentes que crean dos planos para el espectador: el de la doctora Vivian Bearing y el del resto de los personajes, de bata blanca. Algún desmán con la luz y alguno con el público enturbio ligeramente una escena que, también se vio constantemente matizada por toses y más toses de parte del respetable, tal vez siendo coherente con el ambiente hospitalario de este título. Rosa María Sardà firma una interpretación de esas de "muchos premios", para que me entienda. Un papel que marca, según parece, el final de su relación profesional con el teatro. Si así fuera realmente —no quisiéramos éso— este sería uno de los papeles por el que ser recordada siempre, indudablemente.

VÍCTOR PUERTO, EN LA FERIA DE QUITO

El torero madrileño Víctor Puerto llegó ayer "ilusionado" a Quito desde Madrid, para actuar en la Feria de Jesús.

**"Soy progresista, pero mi apellido es en cierto sentido un homenaje a mi marido"**

J. MARCOS. Santander

**PREGUNTA.-** 43 años después de su primera publicación, A ninguna parte, parece imposible pensar en Josefina sin el apellido Aldecoa, que adoptó de su marido. ¿No era una mujer progresista?

**RESPUESTA.-** Fue una casualidad. Los dos pertenecíamos al Grupo de los 50 y nos conocían como "los Aldecoa". Llegué a escribir e incluso a publicar obras como Josefina Rodríguez, pero después de la prematura muerte de mi marido, mi editor me propuso fir-

mar como Aldecoa Rodríguez.

**P.-** ¿Es entonces una especie de homenaje?

**R.-** No hay que confundir la ideología con los sentimientos. Efectivamente soy progresista, pero eso no está reñido con que viva con el recuerdo de mi marido, que es la persona que más me ha influido en mi vida. Es algo muy personal: Un reconocimiento y un homenaje al mismo tiempo. Estoy tan identificada que incluso mi nieto me llama Raldecoa. Además, no lo prohíbe la Constitución española de 1978.

**"La ley de paridad sigue siendo una discriminación que no debería plantearse"**

J. MARCOS. Santander

**PREGUNTA.-** La vicepresidenta Dolores Gorostiaga ha mencionado a la ley de paridad, en su discurso de clausura de la Tertulia de la Rosa 2005, como uno de los grandes logros de la mujer actual. ¿No es realmente otro tipo de discriminación?

**R.-** A mí no me parece un paso adelante de la sociedad. Desde luego, un paso hacia atrás tampoco. No creo que la discriminación positiva debiera plantearse porque sigue siendo un tipo de discriminación. Lo

lógico sería que coparan los primeros puestos y los trabajos quienes tuvieran más méritos para ello. Por encima del sexo, deben primar los éxitos.

**P.-** ¿Cuál será la próxima conquista de la mujer?

**R.-** No va a haber una, sino muchas conquistas próximas en el futuro. Todavía hay muchas mujeres que no tienen lo más básico, como la educación o la sanidad y acceso a ellas. Todavía queda mucho por hacer. Por eso, puntos como la coeducación o tertulias como ésta son tan positivas.